

¿CUAL ES EL PECADO MAS TERRIBLE DE LA IGLESIA EVANGELICA?

“Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno. Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así” Santiago 3:5-10.

“En todo tiempo ama el amigo, Y es como un hermano en tiempo de angustia” Proverbios 17:17.

Introducción

Después de tantos años de ser evangélico y otros tantos de ser pastor, creo que todos los pecados que se pueden cometer, uno puede preguntarse ¿Cuál de todos es el más terrible, dañino y pernicioso? Comenzaremos diciendo que todo pecado daña, afecta y trae consecuencias. Ante los ojos de Dios todo pecado es repudiable, el no justifica el pecado mío ni el suyo (**Romanos 6:23, Gálatas 6:7**) pero sin duda hay algunos pecados que se consideran de muerte; *“toda injusticia es pecado; pero hay pecado no de muerte”* 1^a. **Juan 5:17**. Aquí Juan hace diferencia entre dos clases de pecados; los menos graves que no conducen de inmediato a la muerte espiritual y los que son tan terribles que indican una rebelión voluntaria contra Dios, contra su palabra y que producen la muerte espiritual.

Cuando un creyente peca, transgrede, cae, falla se espera que con sinceridad, se arrepienta, confiese sus pecados y se aparte de ellos (**Proverbios 28:13**), si es necesario por ser un ministro o líder se les aplica disciplina y se espera su restauración (**Gálatas 6:1**). Nosotros consideramos terribles e imperdonables algunos pecados (**Mateo 16:31**) como el adulterio, la fornicación, la borrachera, el homosexualismo, el hurto, la idolatría, etc. Sin embargo otros pecados como el orgullo, la avaricia, la deslealtad, el chisme etc. casi nunca los condenamos, corregimos o disciplinamos. Es un escándalo que un joven predicador caiga en fornicación, un obispo en adulterio o un jefe de coro se emborrache ¡claro que debe ser reprochable y fustigado!, pero nunca nos escandalizamos al ver una pastora chismosa, un diacono desleal, un pastor orgulloso o un maestro de escuela dominical avaro.

Presentación

La experiencia, los años vividos, la trayectoria en la iglesia y sobre todo lo que personalmente viví en este último tiempo me han enseñado que existen dos pecados dentro de la iglesia que son terribles, dañinos y muchas veces difíciles de frenar, de detener, ellos son; la deslealtad y el chisme. Jesús vivió en carne propia la deslealtad, la traición de su amigo y apóstol judas lo vendió por 30 monedas de plata (**Mateo 26:14-16**). La palabra traición se lee en el griego PRODOTES denota una gran o terrible traición, se le asigna esta palabra Judas prácticamente como un título en **Lucas 6:16 (2ª. Timoteo 3:4)**. La traición como alguien dijo es; *“un carácter malvado, anunciado como abundante en los últimos días”*. Muchísimas personas en la iglesia “muerden la mano del que les da de comer”. La deslealtad es la actitud antónima de la gratitud, del agradecimiento. La deslealtad, infidelidad, pérfida o traición está íntimamente relacionado con el que para mí es el más terrible y dañino pecado que afecta a la iglesia; el chisme, el “cahuín”, la habladuría, etc. Es decir el pecado de la lengua.

Aplicación

El libro de Santiago es claro en decir que la lengua es un fuego, un mundo de maldad. Los pecados de la lengua son inclusive, puede decirse irreparables, irreversibles y nefastos. Los pecados de la lengua incluyen las palabras ásperas y ofensivas, la mentira, la exageración, la vanagloria, pero por sobre todo la calumnia y el chisme. Este último es como una bola de nieve es pequeña pero luego se hace enorme y arrastra cuanto pilla a su paso; *“¡Cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!”* **Proverbios 18:8** dice; *“Las palabras del chismoso son como bocado suave, y penetran hasta las entrañas”*, este antiguo pecado lo menciona Dios al comenzar la ley; *“no andarás chismeando entre tu pueblo. No atentaras contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová”* **Levítico 19:16**.

Este pecado es universal, está en todas las iglesias, en las diferentes culturas, en las naciones, en toda la sociedad. No existe pastor que no haya sufrido en carne propia lo que es el chisme, los comentarios, los “cahuines”, las copuchas; “*¡Que me contaron, que me dijeron, que parece que este hizo esto u otro que parece que este pecho con esto otro! ¡Que escuche un comentario, etc.!*” **Proverbios 12:18** dice; “*Hay hombres cuyas palabras son como golpes de espada; mas la lengua de los sabios es medicina*”. El chisme y la calumnia hacen pedazos la imagen de la gente, produce rivalidades, líos, divisiones y contiendas “... *y el chismoso aparta a los mejores amigos*” **Proverbios 16:28**. Si no existieran los chismosos (as) ¿Cuántos problemas, calumnias, tragedias y escándalos se evitarían?; “*Sin leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso cesa la contienda*” **Proverbios 26:20**. La palabra griega es FLUARIOS que significa; “*murmurante, garrulo*” de FLUO; “*murmurar*” y AREOS; “*parlotear en contra de...*”.

¿Por qué no se arrepienten, piden perdón y hacen restitución aquellos que tanto daño hacen en las iglesias con sus chismes y calumnias” (**Levíticos 6:2-5**), A causa de la tendencia a pecar con la lengua Santiago exhorta a todo hombre a ser “*pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse*” ¡qué difícil es dominar la lengua!; “*Pero ningún hombre puede dominar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal*”. La versión Vulgata Latina dice de este pasaje; “*la lengua también es un fuego, es un mundo entero de maldad. La lengua es uno de nuestros miembros que contamina todo el cuerpo, y siendo inflamada del fuego infernal, inflama la rueda, o toda la carrera de nuestra vida... es un mal que no puede ser refrenado y está lleno de veneno mortal*” (**Salmo 15:1-3, Proverbios 10:18**).

Culminación

Un llamado al altar, al arrepentimiento, a la reflexión, un “mea culpa” a todos los que hemos pecado con nuestra lengua o hemos sido desleales. Los ladrones, asesinos, violadores, estafadores que son culpados por la ley van a la cárcel presos por años a pagar la deuda que tienen con la sociedad. Sin embargo gente en nuestras iglesias se pasean con toda libertad por casas, hogares y congregaciones murmurando, “pelando”, desprestigiando y dañando vidas, familias y ministerios sin que nada ni nadie detenga o condene moralmente a estas personas ellos quedan impunes que son verdaderamente hijos del diablo y que autoproclaman “creyentes e hijos de Dios”; *“Jehová, ¿Quién habitara en tu tabernáculo? ¿Quién morara en tu monte santo? El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón. El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni admite reproche alguno contra su vecino”* **Salmo 15:1-3.**